Feria de Marcen

4602

GALERIA DRAMATICA

Y

CENTRO DE ADMINISTRACION,

COMPRENDIENDO

LAS MEJORES OBRAS

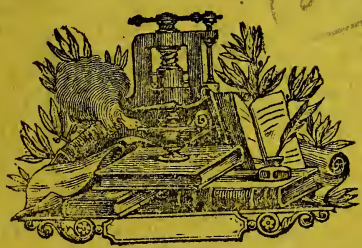
DEL TEATRO

ESPAÑOL Y ESTRANGERO.

DE

LOS PRINCIPALES AUTORES.

Tomo 2



Madrid.
Editor propietario M. Pr. Delgado.
CALLE DE JESUS Y MARIA, n.º 4.

9

CATÁLOGO DE LAS OBRAS QUE SON PROPIEDAD DE ESTA GALERÍA,

publicadas hasta 1.º de Enero de 1876.

Abadía de Castro.—Abuelito —Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar erran
Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adólfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la Zorra candila
Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.-
fonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Ama
de Teruel.—Ambicion.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amo criado.—A
demadre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor veng
agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apoteosis de C
ron.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A rio revuelto.—Arte de conspirar.—Ar
hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde
mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por el empl
Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.—Acuerdo municipal.—
dujar.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza —Bandera blanca.—Bandera negra.—Bárbara B
berg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.-
tuecas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas de
razon.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su
zon.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. Pab
Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos V en
frin —Casada, vírgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á n
noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casualidades.-
talina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la cieguecita.—Celos.—Cel
fundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.-
bradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío erran
Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—
juracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebo
Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª parte.—
del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesanos de don Juan II.—Crisol de la lealt
Cristiano, ó las máscaras negras,—Cristóbal el leñador.—Cromwell.—Cruz de oro.—Cuan
acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amig
Cuñada.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja de plata.—Corazon y el
ro.—Celos de Mateo, *zarzuela*.—Calderon.—Carta y guarda pelo.—Cenicienta.—Cerr
Ubeda.—Cortesanos de chaqueta.—Cuadros al fresco.—Clavo ardiendo.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desc
do.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—D
Cojuelo,—Dia mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los
ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces,—Dómine consejero.—Don Alvaro d
na.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antequera.-
Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Don Jua
norio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el dinero.-
Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña María de
na.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas.—Dos
tores —Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres para u
ja.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dum
compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba —Duquesita.—Dote de María.—Dios c
sin palo.—Duende del meson, *zarzuela*.—De España á Francia.—D. Quijote.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El
casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Em
Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar
verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—E
ra de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodis
Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sob
do.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—
pidez y ambicion.—Escomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y en la c
Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las amigas.—Esp
de un delito.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.—Encapuchado.—
dirán y el qué se me da á mí.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falklan.—Familia improvisada.—
tico por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad —Felipe.—Felipe el Hermoso.—Fe
Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra des
Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fra
de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—
perenza y osadía.

LA FERIA DE MAIRENA.

CUADRO

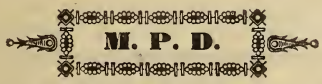
DE COSTUMBRES ANDALUZAS

EN UN ACTO Y EN VERSO

DE

D. TOMÁS RODRIGUEZ RUBÍ.

Este cuadro ha sido aprobado para su representacion por la Junta de censura de los Teatros del Reino en 22 de Abril de 1849.



MADRID.

IMPRENTA DE DON CIPRIANO LOPEZ.
Cava-baja, n.º 19, bajo.
Abril 1857.

PERSONAS.	ACTORES.
AURORA.	*Doña Matilde Diez.*
EL TIO CREPÚSCULO. . . .	*Sr. Sobrado.*
FOGARATAS.	*Sr. Fernandez (D. M.).*
ROMERO.	*Sr. Perez.*
DON JOSÉ.	*Sr. Argente.*
DON LUIS.	*Sr. García.*

Gitanas. Aguadores y vendedores.—Pueblo de todas las clases de la sociedad que no hablan.
Un jaco.—Canina.—Boca e rapé.

Este cuadro pertenece á la Galería Dramática, que comprende los teatros moderno, antiguo español y estrangero, y es propiedad de su editor *Don Manuel Pedro Delgado*, quien perseguirá ante la ley, para que se le apliquen las penas que marca la misma, al que sin su permiso le reimprima ó represente en algun teatro del Reino, ó en los Liceos y demás Sociedades sostenidas por suscricion de los Socios, con arreglo á la ley de 10 de Junio de 1847, y decreto Orgánico de teatros de 28 de Julio de 1852.

ACTO ÚNICO.

Vista del campo de Mairena: varios puestos repartidos convenientemente de fruteros, aguaduchos, buñolerías, etc., etc. Concurrencia de gente de todas clases: algazara que se confunde con las voces de los que venden y con el ruido de las guitarras, castañuelas y panderos de una fiesta que se supone dentro.

ESCENA PRIMERA.

FOGARATAS. ROMERO *y varios amigos.*

(*Antes dicen á la vez los vendedores.*)

Uno. Ay qué bocas, cabayeros! á las bocas e la Isla!
Una. Cuajá!... cuajaita e los sielos!
Aguador. A quién largo un refrigerio? de Tomares... de Tomares! agua e sustansia!!...
Gitana. A mi guñolito rubito, chiquirritito y risao!
(*Salen todos de entre la muchedumbre.*)
Romero. Fogaratas!... aonde vas?
Fogaratas. Ejamé, Pepe Romero,
porque estoy e lo mas fiero
que s' ha visto... haseus atrás!
Romero. Pero te habrás amoscao
siendo lo mismo que un bronse?
Fogaratas. Que no!
Romero. Que no!... pues entonse?...
Fogaratas. Es que estoy esesperao.
Romero. Várgame Dios, Fogaratas!
tú con esos trasuores?
conque por unos amores

674605

de esa manera te tratas?
Por el santo escapulario...

Fogaratas. Y qué!... sus paese mal?
acaso, no tié cá cuál
el arma dentro e su armario?
Ya sabeis lo que yo soy:
el mas duro entre los duros,
y en los mayores apuros
va la muerte aonde yo voy.
Hay alguien que me alse el gayo?
hay alguien que me sustenga?
y hay algun chavó que tenga
el corason con mas cayo?
Y... esime, hay algun pilí
ebajo del firmamento,
que estando yo tenga aliento
pa cobrá el barato aquí?
Vaya pues, nombrame alguno;
aonde está, vamos á ver...
teneis razon, no pué ser;
ya sé yo que no hay ninguno.
Pues bueno, con tanto brio,
qué quereis? con tal teson,
tengo ahora el corason
como yesca, engurrumío.
Siempre este mi flaco fué:
con lo jombres, poeroso...
y en viendo un cuerpo garvoso...
s' acabó, me mareé.

Romero. Probesiyo!

Fogaratas. Sí, Romero;
con mala estreya he nasío!

Romero. Que te hayas hoy convertío
en un humirde cordero!

Fogaratas. Pues que!... acaso mi Auroriya
y aquel aire e bon bi ban,
no vale el que con afan
se jaga un hombre tortiya?

Romero. Hombre... sí, pero no vayas...

Fogaratas. Si ya estoy esatinao,
y lo que es enamorao
lo estoy hasta las agayas.

Romero. Pero güeno, y eya?...
Fogaratas. Na!
está lo mismo que yo:
así á entendé me lo dió
el dursor de su mirá.
Romero. Entonses estais corrientes;
ties mas que tirar al güeso?
Fogaratas. Ay camará! pa haser eso
hay varios incomenientes.
Romero. Incomenientes pa tí?
Fogaratas. Y mu grandes, Romeriyo...
no toques á ese pestiyo...
Romero. Y por qué?... aquí estamos... di!
Fogaratas. Yo me quisiera esahogar
aquí mesmo, á manos yenas...
pero... pa qué? si mis penas
se van con eso á aumentar.
Ya sabeis que mi gitana,
que mi Auroriya, es la flor
que ha nasío e mas primor
en el jardin de Triana.
Que cuando entona—«A un divel...»
y aqueyo e la negra estreya...
la gente se va etrás d' eya
cual las moscas á la miel.
Y en fin, que sus dos luseros,
mas oscuros que la noche,
cautivan á troche y moche
ya estén gratos, ya severos.
Pues cuando á esa maraviya,
á ese mar tan resalao
se arrima este esventurao...
es pa ajogarse en la oriya.
Romero. Tú ajogate, Fogaratas?
Por qué rason?...
Fogaratas. Ten presente
que aunque yo soy mu valiente
soy mas probe que las ratas.
Romero. Es verdá; pero...
Foragatas. Sonsi;
no sabes tú con sertesa
que el amor y la probesa

están reñíos aquí?
Por eso, con mi agonía,
y á pesar de ser quien soy,
camarás, aquí me estoy
sin desi esta boca es mia.
(*Saca la navaja y se pone á picar un cigarro.*)
Pus no sabeis lo mejó.
Sa presentao un señorico
mu fachendoso y mu rico
que á la husma va como yo.
Yo no sé cómo se nombra,
porque su jeró me empacha;
pero ello es que á la muchacha
no la deja á sol ni á sombra.
En Zeviya, por el rio,
me la sigue... y me envenena!
y hoy á la feria e Mairena
tras de eya sabrá venío.
Sabe Dios lo que sardrá:
á mí no hay na que m' asombre;
pero temo que ese hombre
me juegue arguna trastá.

Romero. Pus métele mano al bulto
y pónlo como una criba.

Fogaratas. Ejarme á ese hombre que viva.

Romero. Qué ha e vivir!... si es un insulto...

Fogaratas. Señores!... cudiao conmigo:
ejarlo que tome vuelo...
no hay que tocarle ni á un pelo,
que yo sé lo que me digo.

Romero. Pero...

Fogaratas. Na!... ejarlo venir.

Romero. De moo que si así t' estás
no irás palantre ni atrás;
yo en tu lugar... es disir,
estando yo encalomao,
á ese hombre le daba un bote,
me casaba hasta el cogote
y se arrematò el fregao.

Fogaratas. Adivina quién te dió...
casase!... pues qué! no hay mas?

Romero. Si al tio Crepúsculo vas

acaso te irá que no?

Fogaratas. No sabes tú, compañero,
que el tio Crepúsculo es
mu amante del interés,
y que es su Dios el dinero?
Y el entrá conmigo en trato
qué convenensias presenta?
tengo yo acaso mas renta
que la que me dá el barato?

Romero. Una ves que no hay mas medio
pa salir de estas refriegas...
camará, por qué no juegas
á ve si encuentras remedio?
Con diez mil rales... verdá?
tú te pones al corriente...
y aquí ya sabes que hay gente
que tié la borsa apretá.
Vámonos á los garitos,
corramos juntos la tuna,
y á ver si quié la fortuna
haser caso e nuestros gritos.
Peor no has de estar que estás;
conque á seguir un albur...
y si lo pierdes... abur,
t' echas al rio... y en pas.

Fogaratas. Hombre... m' has iluminao:
lo haré de muy güena gana...
quién sabe si esta mañana
seré mas afortunao?

(*Aparece por el fondo el tio Crepúsculo, envuelto en su capa y recatándose y andando misteriosamente.*)

Romero. Allí viene el tio Crepúsculo.

Fogaratas. Pues sus!... que le voy á hablá...
y si no me quié escuchá
le voy á romper un músculo.

ESCENA II.

DICHOS. EL TIO CREPÚSCULO.

Crepúsculo. Que Dios bendiga á la gente
e mas poer, cabayeros.
Quien ostés mercar un jaco

mas sutil que el pensamiento,
que corre mas que la vista,
limpio, fuerte, cabos negros,
que se engaya y jase piernas
con tantísimo talento
que en dos lesiones na mas
aprendió á bailá el bolero?

Romero. S' estima.

Crepúsculo. (*Retirándose.*) Pues al avío.

Fogaratas. Oigasté.

Crepúsculo. (*Volviendo.*) Por poco presio,
casi e varde...

Fogaratas. Tio Crepúsculo,
quie osté escuchame un momento?

Crepúsculo. Tú por estos andurriales?
no estás tú aquí pa na güeno.

Fogaratas. Quie osté escuchá dos palabras?

Crepúsculo. Hombre... esembúchalas presto,
que tengo que huronear,
y ya conoses mi genio.

Fogaratas. Camarás... haseus aun lao,
que ya nos veremos luego.

(*Todos se retiran y se confunden con la multitud.*)

ESCENA III.

CREPÚSCULO. FOGARATAS.

Fogaratas. Tio Crepúsculo, osté es hombre
e muchísimo dinero...

Crepúsculo. Jesus!... y qué esvergonsao!
hombre... no igas sacrilegios:
por estas, que estoy á ruchis
esde que empesó el invierno.

Fogaratas. Sosiéguese osté, señó,
que por ahora no pienso
peirle á osté na emprestao...

Crepúsculo. Hombre, es que...

Fogaratas. Porque yo espero
que me dará bien á bien
lo que le pida y laus deo.

Crepúsculo. Fogaratas... Fogaratas!

no me busques la singüeso,
tengamos la fiesta en pas...
ya me entiendes, macareno.
(*Hace como que se va y le detiene.*)

Fogaratas. Osté es el que no ha entendio
mi toná...

Crepúsculo. Sí, la sospecho...

Fogaratas. A que no?

Crepúsculo. Vamos á ver.

Fogaratas. Pus como íbamos iciendo,
osté es el gefe en Triana
e toiticos los moreno,
y tos le dán obedensia
como á un divel: mu bien hecho.
Osté es el que en los mercaos
yeva la vos, pone presio,
y jase lo negro blanco
y dempues lo blanco negro,
y osté, en fin, tiene una hija
que vale sesenta reinos,
y al que de estos me rebaje
uno solo, le hago tiestos.
Yo... la verdá, soy un hombre
de güena intension, mu erecho,
no tengo mas que dies muertes,
en güena ley po supuesto,
y lo que es el arfilé
juncalmente lo manejo.
Hasta ahora, naide ha lograo
meté candela en mi pecho...
es desí, ninguna já
en l' agonía m' ha puesto;
pero lo que es Auroriya...
¡ay camará! que m' ha muerto.
Si osté me quie haser felis
démela osté en casamiento,
ó como á osté se l' antoje,
señó, que pa mí es lo mesmo.
Pero si osté me la niega,
si osté me pone mal gesto...
aquí yase Fogaratas,
venga el santólio corriendo.

Crepúsculo. Pus señor, vamos á cuentas,
lo primero es lo primero.
Cómo estamos de calés?
hay trigo?

Fogaratas. (Malo m' he puesto.)
Tio Crepúsculo, ni un chavo.

Crepúsculo. Pus hijo, no pue haber menos.
Conque casarte!... eh?... casarte
sin habiyelar ni un siento
e meayas peluconas...
vaya una toná con mérito!
tú estás tocando el violon,
hombre!... no seas majadero
ni te metas en honduras,
porque el casarse es mu sério.
Echa á otra parte los clisos
y busca entre ese hormiguero
e chavalas, una que...
no te conosca el juego.

Fogaratas. Conque es disir que osté quiere
que por mí toquen á muerto?

Crepúsculo. Fogaratas!... no hay emboque,
mira que soy perro viejo,
y á mí tú no me la dás;
estamos?... te lo prevengo.
Anda y búscate la via,
y si tienes tanto fuego,
ese te alumbre y te lleve
de la fortuna al sendero.
Por lo emás, si me presentas
algun parnés, con el tiempo,
Auroriya será tuya...
Y adios, chavosiyo, tengo
que darle á un potro salía
y voy á ver si lo cuelo.

ESCENA IV.

FOGARATAS.

Lo estás viendo, arrastraísimo?
si te lo estaba yo isiendo,

si ese hombre el corason
lo tiene forrao con jierro!...
Várgame el señó San Dimas!
que no se pudiera esto
arreglar á puñalás!...
entonses sí... me esespero!
entonses sí que s' armaba
un sisco aquí de los güenos.
Pus señó... á la esesperá,
hay que jugá, no hay remedio,
y pa juntá algun cunquibus
voy á vendé hasta el peyejo.

(*Aparece Aurora por el fondo y se adelante muy despacio.—Del grupo de los amigos de Fogaratas salen varios requiebros, á los que Aurora contesta con desden.*)

ESCENA V.

AURORA. FOGARATAS.

Uno. Auroriya!
Aurora. Qué hay, boquita?
Otro. Juy! que la sal te se errama!
Aurora. Quie osté cayá, esaborío?
Fogaratas. Várgame Santa Escolástica!
allí viene el sol, la Aurora...
y toico junto... (*Le arroja el marsellé.*)
ay!... gitana!
envidia tengo á las piedras
que van besando tu planta.
Aurora. Ya sabes tú que s' estiman
tus piropos, Fogaratas.
Fogaratas. Ay Dios!... que me escucurucho!!
no m' hables ya mas palabra,
porque voy á reventá
como un siquitraque.
Aurora. Vaya!
que eso no es mas que palique.
Fogaratas. Palique?... por qué me tratas
de esa manera, si sabes
que está mi cuerpo hecho ascua
y que me tiene errengao
esa mirá soberana?

Aurora. Ay qué fatigas, salero!
Si cuando á mi barrio bajas
lo mesmo dises á toas...
majito!... que no m' engañas.

Fogaratas. (*Tirando el sombrero á los piés de Aurora.*)
Ahí lo tienes, písalo...
que eso es ya lo que me farta.

Aurora. (*Lo recoge y se lo pone á Fogaratas.*)
A qué viene ese arrebato?
vamos... cúbrete, que anda
un vientesiyo...

Fogaratas. Rumales!

Aurora. Se pasó ya la iscordansia?

Fogaratas. Pus si es verdá; cuando estoy
por quererte hecho una lástima,
cuando sabes que me errito
como la sal en el agua,
cuando ese par de luseros
en este infelis se clavan,
á qué gastas esas bromas
que me hasen trisas el alma?

Aurora. Es que como yo no veo
lo que por ahí drento pasa,
no sé si serán prosodia
esas tonás que me largas.

Fogaratas. Prosodia yo, chula mia!
tú quies verme erramar lágrimas...
quies que m' abra con la tea
en el pecho una ventana
pa que t' asomes y mires
mi corason?...

Aurora. Caya... caya!...
no me lo mientes siquiera,
que me dá la sangarriana.

Fogaratas. Ya sé yo que tú no inoras
la calia de mis ánsias,
porque t' he probao que aquí,
tú sola reinas y mandas.

Aurora. Sigue, sigue, Pacorrillo,
que aunque mientas, tus palabras,
me saben á miel rosá
y á confituras e pascuas.

Fogaratas. Voy á dar un estayío,
lo estoy viendo...
Aurora. Por qué causa?
Fogaratas. Porque sin saber por qué
tienes de mí esconfiansa:
y malos mengues me yeven
si esde aquí á la mas lejana
covacha del universo
se puée encontrar una yama...
una pasion mas tremenda,
mas verdaera y mas santa.
Esto bien lo sabes tú,
y si quies aun mas probansa
resuelta á to lo que venga
esta presona se haya.
Y me paese que e faitigas
y pesaumbres ya basta:
bastante m' he consumío
por tu lus divina y clara,
y meresco que me premies
con la crus e la constansia.
Vamos á ver si te gusta
lo que ahora á mí se m' alcansa.
Te quies vení á corré mundo,
Auroriya, en mi compaña?
Aurora. Fogaratas, y qué bienes
nos vienen con esa grasia?
Fogaratas. El que vivamos los dos
como en el sielo... gitana!
el que ninguno en el mundo
ponga á mi querensia trabas,
y el que llamarte yo puea
á boca yena... mi garda!
Aurora. Mira que ya vas perdiendo
los estribos, Fogaratas.
Vaya dos pelegrinitos
que estaríamos de chapa!
Eso es metelo á barato,
y yo no dejo mi casa
por to el oro e el mundo, nene,
esas peniyas aguanta,
y si tanto te faitigan

le pues habla á mi tayta,
que es hombre puesto en rason,
y si er dise bien... yo, pajas.

Fogaratas. Ya ese camino está andao,
y no hay mas que una esperansa.

Aurora. Cuál?

Fogaratas. Ya la sabrás, fortuna,
si acaso yego á encontrala.
Adios, voy á haser por tí
to lo que á un jembro é mi planta
de cruo y de mas tremendo
se le pue pedir que jaga.

Aurora. Oye...

Fogaratas. Hoy mesmo has de ser mia,
pese á mi estreya tirana...
ó se lo yevan los mengues
á tu amante Fogaratas.

ESCENA VI.

AURORA. ROMERO. *Gente del pueblo.* — *Despues* DON JOSÉ. DON LUIS.

Aurora. Qué irá á hasé ese esventurao?
no yeva mu güena cara...
y él es capas de emprende
á trastasos con el alba.
Dios le alumbre en su camino...

Uno. Aurora!

Aurora. Qué es lo que pasa?

El mismo. Dime la güena ventura.

Aurora. Si tú la tienes mu mala.

Otro. (*Presentándola la mano.*)
A mí... dise bien, á mí!...

Aurora. Quita elante esa manasa,
que tienes cara é ajorcao.

Todos. Ja!... ja!... ja!...

El mismo. (*Amostazado.*) Si no mirára...

Aurora. (*Señalando al aguaducho.*)
Ahí la venden de Tomares,
toma un sorbito y descansa.

Romero. Vaya, Auroriya, no seas

con tus amigos tan áspera;
dinos cuatro palabritas
d' esas que llegan al alma,
pa que sepamos ca quisque
la suerte que nos aguarda.

Aurora. Pus echase hásia ese lao,
que el estar de pié me cansa.

Romero. Corriente! Dios te bendiga...
vamos! aquí ties mi palma.

(*Se sienta á la izquierda. — Los campesinos la rodean, y salen por la derecha don José y don Luis, el primero como reconociendo el terreno.*)

Aurora. (*Examinando la mano.*)
Una niña de ojos negros
te jase tilí...

Romero. Y no marra.

Aurora. Mucho has de pasar por eya;
pero ar fin...

Romero. Ar fin... acaba!

Aurora. Ar fin la verás un dia
de tu cabayo á las ancas
vení á la feria e Mairena
en tu amor y tu compaña.

Romero. Ay!... Dios te lo pague!... toma

(*Saca la sortija del pañuelo del cuello y se la echa á Aurora en la falda.*)

este aniyo: la esperansa
que m' has dao, resalaota,
con na en el mundo se paga.

(*Vase Romero, y mientras hablan don José y don Luis, Aurora sigue diciendo la buena ventura á los que tiene en derredor, los cuales se van retirando sucesivamente dando los unos señales de alegría, los otros de abatimiento.*)

José. Aquí está: ya dí con ella.

Luis. Mira lo que haces, repara
que eso no es digno de tí,
al fin es una gitana...

José. Deja, Luis, esos sermones
para la semana santa:
á todo estoy decidido;
me ha gustado esa muchacha,

y si no la ablanda el oro
la robaré, y santas pascuas.

Luis. Si eso no lleva camino...
es una calaverada,
y en un dia como este
nos puede costar muy cara.

José. Qué ha de costar.

Luis. Hombre, sí;
tú no te apuras por nada:
todos aquí la conocen,
y si dice una palabra
se nos va á venir encima
esa insolente canalla.

José. Pues eso tendrá mas mérito:
quiero empresas arriesgadas:
donde nada hay que temer...
eso, Luis, no tiene gracia.
Mira, ya la van dejando
esos pobretes... avanza,
que la ocasion es muy buena...
ya se quedó solitaria.
(*Se acerca á Aurora muy embozado.*)

Aurora. Quie osté tamien que le diga
la güena ventura?

Luis. Gracias;
ya hace tiempo que la sé.

Aurora. No se tape osté la cara
pa esírmelo, esagraesío.

José. Es que conviene ocultarla.
Quieres que yo te la diga,
por si saberlo te agrada?

Aurora. El qué, mi güena ventura?

José. Se entiende...

Aurora. (*Echándole mano al embozo.*)
A ver?... caya, caya!
quién le habia e conoser,
zeñorico, en esa facha?

José. Por tí me pongo yo así:
tú sola, tú, eres la causa:
por tí, hermosísima Aurora,
tengo perdida la calma...
y tú cuanto mas padezco

con mas rigores me tratas.
Aurora. Conque me ibasté á desir
la güena ventura? vaya,
prensipie la letanía.
José. Trae la mano.
Aurora. No hase farta.
Pus qué! no tie osté bastante
con este parmiro e cara.
José. Mucho que sí; pero deja
que logre ahora tocarla...
Aurora. (*Retirándole el brazo.*)
Eh!... pasito, manilargo.
José. Si yo no te iba á hacer nada.
Aurora. Por si acaso, tengo un cutis
tan sutil que to le raspa.
José. Oye, Aurora; yo he venido
á poner fin á mis ánsias.
Siete cortijos poseo,
y de ellos serás tú el ama
si en las ancas de mi tordo
te vienes en mi compaña.
Resuelto estoy á llevarte
aunque la vida me vaya,
y se oponga quien se oponga;
conque no lo pienses, anda.
Aurora. (*Retrocediendo.*) Quítese osté, presumío.
José. (*Persiguiéndola.*) Digo que no.
Aurora. Que se abrasa.
José. Pues eso es lo que yo quiero.
Luis. (*Deteniéndolo.*) Pepe!
José. Eh!
Aurora. (*Huyendo por la derecha.*)
Los piés me valgan.
(*Van á seguirla y les sale al encuentro el tio Crepúsculo.*)

ESCENA VII.

EL TIO CREPÚSCULO. DON JOSÉ. DON LUIS.

Crepúsculo. Quien ostés mercar un jaco,
un jaco que es un portento,
ni mu gordo, ni mu flaco...
pero con mucho talento?

Mi osté aquel animalito,
es una cosa... que ya!
Quie osté velo, señorito?
porque no se pierde na...

José. (Mal haya...)

Luis. (*Bajo á José.*) Su padre es este...

José. Hombre... bueno, lo veremos...
(Aunque el dinero me cueste...
es fuerza, disimulemos.)

Crepúsculo. Pus señó, Dios sea alabao.
(*Gritando hácia dentro.*)
Je!... Canina!... Boca e rapé!
traese el potro... con cudiao!...
con cudiao! no se us escape.

(*Salen Canina y Boca e rapé con un jaco: el primero se queda á alguna distancia: el segundo, lo conduce del bocao hasta el centro de la escena.*)

Zu mersé mire esa piesa...
este es un bicho mu fiero!
y la cola? y la cabesa?
vamos... si no tiene pero.
Pus y los clisos?... no es na!
son senteyas!... no hay mas ver;
miusté, con esa mirá
está isiendo su poer.
Y los piños? Jezucristo!
son mas blancos que el marfin,
y en jamás aquí s' ha visto
un jaco con tanta clin.
Lo quie osté ver caminá?
lo mesmo sale que un taco...
Je!... Canina!... ven acá...
(*Llega Canina y monta.*)
encarámate en el jaco,
(*Mientras sale de la escena.*)
y yévalo recogío
hásia el camino e San Roque...
corto! Canina! hijo mio...
y cudiao no te s' esboque.
Lo vusté? juy! qué pujansa!
es lo mejó que tenemos...
ni el mesmo viento le alcansa...

sí son mucho aqueyos remos!

José. Tropieza?...

Crepúsculo. Eso es que e mano cambió...
vea lusté... qué gayardía!
Alabao sea el Señó
que tales fortunas cria!
Canina! pára!... al avío;
(*Vuelve el jaco á la escena.*)
arrepare osté qué piel!
vamos, si quie osté ir servío
no hay mas que quearse con él.

José. (No hay mas, me lo va á embocar...
y el caballo es de capricho...
pero hay que disimular...)
Y cuánto vale ese bicho?

Crepúsculo. Que cuánto? bien vale... así
Dios se orvie e mis pecaos
lo mesmo que un maraveí
sobre tresientos ducaos.

José. Trescientos ducaos?... qué escucho!
y con tan pobre presencia...
hombre... me parece mucho,
eso es pedir sin conciencia.

Crepúsculo. Qué ha e ser mucho! no vusté
que ese potro es una fiera?
por San Juan!... osté no ve
que es de la casta e Valera,
y que se bebe los vientos,
y que los sielos escala...
Vaya... vengan los dosientos
y págoste la alcabala.

José. Veinte doblones le doy
que están en este bolsillo:
conque acomoda ó me voy?...
qué dice usted?...

Crepúsculo. (*Mirando con pena al jaco.*) Probesiyo!...
s' acabó, no hay mas que hablá!...
si osté es el amo, on José...
Luseriyo!... pasa ayá!
qué bicho se yevasté!!!
qué animal!... vaya unas manos!
que las han pintao paese...

Jay!... antes de esapartanos
éjeme osté que lo bese!
Lusero! mantente tieso...
anda con Dios... probesico,
y toma mi último beso...
várgame Dios... qué josico!
Zeñon José, no pueo mas!
Llévelo usté por Jesú...
que no le güelva á mirá...
gástelo usté con zalú!

José. Me llevé al fin la botica? (*A Boca e rapé.*)
Vaya!... llévatelo, Ambrosio...
(*Yéndose detrás del jaco.*)
(Si yo le virlo la chica
no hemos hecho mal negocio.)

ESCENA VIII.

CREPÚSCULO. CANINA. *Despues* ROMERO.

Crepúsculo. Canina... arrímate acá:
ya lo ves, pasó el potriyo;
juersa el mojarlo será...
conque vamo al ventorriyo.
Güen gorpe!... es verdad, chorré?
y en seguro lo hemos dao...
Várgame Dios lo que pueé
con los jacos el sarvao.
Y el güen señó no ha alvertío...
si es esto una maraviya!
que el peyejo está cosío
mas acá e la paletiya.
Ni que la clin, ni la cola,
ni los piños son verdá...
Canina!... con mi parola
to se lo jise tragá.
Jesucristo!... vaya un topo!
no se yeva mala ardiya...
ja!... ja!... Dios jaga que el jopo
se le tenga hasta Seviya.

Aurora. (*Dentro.*) Fogaratas!... padre mio!...

Crepúsculo. No es mi Aurora?

Aurora. Que me yevan!
Romero. (*Sale.*) Tio Crepúsculo!
Crepúsculo. Qué es eso?
Romero. Na!... no es na. Y con esa flema
s' está osté?
Crepúsculo. Pero, hombre, acaba!
Romero. No es na!... que sobre una yegua
ha puesto un moso á Auroriya
y van á carrera abierta
por esos campos juyendo.
Crepúsculo. Romeriyo!... qué me cuentas!...
pero ese moso quién es?
Romero. No debe e ser e la tierra,
porque no le he conosío...
Crepúsculo. A ver!... venga una escopeta
que alargue mas que un anteojo.
Romero. Se va á tirá de las greñas
el pobre de Fogaratas
en sabiendo esta ocurrensia.
(*Suena un tiro á lo lejos.*)
Crepúsculo. Qué es esto?
Romero. Eso es un trabucaso.
(*Corriendo á un estremo de la escena.*
no lo dije?
Crepúsculo. Qué diquelas?
Romero. Fogaratas, que d' un tiro
ha perniquebrao la yegua...
Crepúsculo. De verdá?
Romero. L' ha rescatao...
ande la marimorena...
y el otro juye... ya vienen...
Crepúsculo. Dios le pague esa obra güena.
Romero. Hoy si que está afortunao;
en too lo que apunta asierta.
Crepúsculo. Cómo es eso?...
Romero. Hoy ha ganao
un dineral...
Crepúsculo. Es de veras?
Romero. Pus no ha e ser, si e oblones
la faja la tiene yena...
que se lo digá á osté él mesmo,
mirelo osté... ya s' aserca.

ESCENA IX.

AURORA. FOGARATAS. CREPÚSCULO. ROMERO *y* PUEBLO.

Aurora. (*Arrojándose á los brazos de su padre.*)
Me paese mentira...
Crepúsculo. Aurora!
Fogaratas. Tio Crepúsculo, esa prenda
está rescatá por mangue...
(*Sonando el que lleva en la faja.*)
y mangue trigo habiyela;
conque si osté...
Crepúsculo. Tuya! tuya!
Fogaratas!... cosa hecha.
Fogaratas. Pus vaya!... venga un guitarro
y armemos aquí una fiesta,
y echemos cuatro tonás
aunque se junda la tierra.
Varios del pueblo. A bailá!
Fogaratas. (*A Aurora.*) Vente conmigo,
y ayá va por tu querensia.
(*Fogaratas con una guitarra se sienta á un lado.—Aurora á sus piés apoyando en las rodillas de Fogaratas un codo.—Salen de entre el pueblo varias parejas y bailan.*)
Naide mire á mi niña
con malos ojos,
si no quie que le entone
cuatro responsos.
Porque es mi niña
gloria e los cuatro reinos
d' Andalusía.
Vaya ahora tú, primorosa;
á ver cómo te gobiernas.
Aurora. Si estoy asustá...
Fogaratas. No le hase.
Aurora. Lo haré porque tú te empeñas.

CANTA.

Tengo un majo que vale
mas que otros majos,
porque en toos los apuros
siempre lo hayo.

Y aunque haiga envidia
estoy con sus favores
mu agraesía.

Fogaratas. Bendita sea esa boquita
que me jase una jalea.
Tio Crepúsculo!... osté ahora.

Crepúsculo. Hombre, tengo carraspera
y un jumiyo en el goyete
que me hase trabar la lengua.

Fogaratas. Pero... y qué? na!... échela osté,
que aquí toa es gente e consensia.

Crepúsculo. Malo y haserse e rogar
son dos males... vaya e gresca.
A mí naide me pone
el pié po elante
pa colar un jaquiyo
con genio y arte.
Porque á los jacos
no hay naide que los trate
como un gitano.

Fogaratas. Bien! tio Crepúsculo, bien!...
alto to el mundo: á correrla;
vamos á tomar un sueste
y á ajogá la pena negra.
Qué os parese?

Todos. Bueno!... viva!

Fogaratas. Pus, cabayeros, á eya!
y luego á armarla en Seviya,
y á que suba la marea...
ya que la hemos empesao
en la feria de Mairena.

FIN DE LA COMEDIA.

ı del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Gar-
: la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Genoveva.—
:o.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillelmo
—Guillermo Tell.—Guzman el Bueno.—Gracias de Gedeon.—Garras del diablo, *zar-*
Géneros ultramarinos.
ı el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Herna-
onor castellano —Héroe por fuerza.—Heroismo y virtud.—Higuamota.—Hija del ava-
ı del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo
ion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Hom-
o.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre
—Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoria.—Hon-
vecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija
n Gil.
ıvisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta Ga-
ıtriga y amor.—Intrigar para morir,—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la
l.—Ya murió Napoleon.
o II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan
a.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Vero-
ra en Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.
s de Carnaval.—Lázaro ó el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de Lón-
oca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio Junio
Luisa.—Luis onceno.—Llueven bofetones.—La pasion y muerte de Jesus.—Los dos
—Lanuza.—Luis y Luisito.
Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansion del crímen.—
ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—
le la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa-
Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamuertos y el cruel.—Mateo, ó
l Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y huérfana.—
estraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co-
Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios
empleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—
s de Madrid.—Mi tio el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de
—Mocedades de Hernan-Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gaz-
Mujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de es-
—Maestro de baile.—Mancho, piso y quemo.—Mesa giratoria.—Martirios del cora-
as vale tarde que nunca.—Matrimonio civil.
tio ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos —No hay mal que por
venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem-
nor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto —No hay vida mas que en Pa-
be de verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.—Noche de Villalar.
r cual noble aun con celos.—Ocasion por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el lau-
a casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasion.
ı el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hi-
res de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de
—Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pas-
arranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pelo de
sa, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—
e Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de
.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre pre-
te.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por
r no esplicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del ven-
—Prensa libre.—Primera leccion de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primi-
ncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas
conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godo.—Por derecho de conquista.—
ıfada.—Principio de un reinado.—Programa de Manzanares.
hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.—Quiero ser
—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.
llete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República con-
—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—
n.—Ribera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las
as.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la for-
' parte.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azotes.—Retra-
riginales.
—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—
ı dama duende.—Ser buen hijo y ser buen padre.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bo-
.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Sola-
n prisionero.—Solitarios, *zarzuela*.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—

Sotillo.—Soto.—Soto mayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, rásca vese el que pueda.—Soy yo, *zarzuela.*—Santiaguillo, *zarzuela.*—Sueños de amor.

Tanto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sa Tigre de Bengala.—Tio Marcelo.—Tio Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Toma y Too jué groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandes.—Travesuras de Juana. za de sus cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tu vada.—Tutora.—Tomás el montañés.

Valeria.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero ganza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con a celos.—Vicente Paul, ó los espósitos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verda apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visio Vuelta de Estanislao.—Valentin el guarda costas.—Ver para creer.—Víctima de la calu

Un alma de artista.—Un año y un dia.—Un artista.—Un desafio.—Un dia de campo. de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su pr Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á B Un poeta y una mujer.—Una onza á terno seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto do.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tio en Indias.—Una aventura los II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tanta y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—U no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candil.—Ultima calaverada.—Una perla e go.—Una noche y una aurora.—Union liberal.—Un pie y un zapato.—Un error frenológi no se qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un gallego y sante.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.ª parte.—Zapatero y rey, 2.ª parte.

OBRAS.

Figaro: cuatro tomos en 8.º marquilla con el retrato y biografía, 100 rs.
Alvarez: Derecho real, 2 tomos, 40.
Rossi: Derecho penal, 2 tomos, 36.
Astronomía de Arago: un tomo, 14.
Poesías de **D. José Zorrilla:** se venden coleccionadas y por tomos.
—— de **D. José de Espronceda,** con su retrato y biografía: un tomo,
—— de **D. Tomás Rodriguez Rubi:** un tomo, 10.
La Azucena silvestre por **D. José Zorrilla:** un tomo, 10.
Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch: un tomo, 20.
La Isla de Cuba considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pasaron tra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.º, 12.
El dogma de los hombres libres: un tomo, 8.
Respuesta al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.
Composiciones del Estudiante, en verso y prosa: un tomo, 12.
Tauromaquia de Montes: un tomo, 14.
Memorias del príncipe de la Paz: seis tomos, 70.
Arte de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.

ESTA GALERIA

Consta de mas de 700 producciones, de las que se han formado:

12 tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina.**
80 idem del **moderno español.**
40 idem de idem **estrangero.**

PUNTOS DE VENTA.

En Madrid en la librería de la Viuda é Hijos de D. José Cuesta, c Carretas.

Y en Provincias en las principales.